

EL MAR DESTAPA EN PONZOS LOS SECRETOS GEOLÓGICOS Y BOTÁNICOS DE LA ÈPOCA GLACIAR

Aparece en la playa de Covas una masa de turba conservada bajo la arena 25/08/09

El mar esconde muchos secretos y, de vez en cuando, muestra alguno de ellos para asombro de quienes viven a sus puertas. Así sucedió la semana pasada, cuando, debido a la fuerte recesión de arena causada por las mareas en el último año en la playa ferrolana de Ponzos, apareció un hallazgo poco común. Con la bajamar, asoman sobre la arena unas protuberancias parduzcas de formas inverosímiles en el medio marino. Son restos de árboles y vegetación antigua conservados en forma de turba.



La aparición ha despertado el interés de numerosas instituciones. La primera, la que firma el descubrimiento, es una sociedad cultural de la zona, Columba. Su presidente, José López Hermida, insiste en la importancia de «que se documente» su existencia «para que as xeracións vindeiras o poidan disfrutar».

Una vez que ha salido a la luz, su deterioro avanza a pasos agigantados, ya que se trata de una masa vegetal compactada similar a la turba que usan en países como Escocia a modo de combustible dado su poder calorífico. Pero hay algo que diferencia este caso del de los pantanos de naciones del norte de Europa. Y es que se ha conservado en el fondo litoral cubierto de lodo y arena, que han frenado su descomposición.

La edad de los restos es harina de otro costal. Los expertos que han podido inspeccionarlos hablan de un margen que puede ir «dende os 800 ou 1.000 anos ata os 100.000». Es el catedrático en Xeoloxía de la Universidade de Santiago de Compostela Augusto Pérez Alberdi quien abre ese abanico. Conocedor de la costa gallega y su recesión temporal, señala que ese tipo de composiciones ya han aparecido antes en otras zonas.

Pablo Ramil, experto botánico de la Universidade da Coruña, ajusta la fecha por encima de los 10.000 años y corrobora que el «depósito» de turba es mayor que los anteriores y permitirá, además de dar información sobre la composición geológica, conocer aspectos sobre la vegetación y el clima de la última glaciación.

Para datarlo con más exactitud, Ramil y su equipo tomaron muestras que enviarán a Estados Unidos para practicarles la prueba del carbono 14. Los resultados llegarán «a finais de ano ou principios do próximo».